

ESPACIOS TRANSDISCIPLINARIOS TRANSITADOS POR LA LITERATURA

MARÍA ELEONORA NEME

Universidad Nacional de Córdoba-*eleonoraneme@yahoo.com*

RAÚL ADOLFO BERMÚDEZ

Universidad Nacional de Buenos Aires-*rbermudez17@hotmail.com*

RESUMEN: Nos interesa destacar en este trabajo la sorprendente capacidad expresiva y descriptiva que posee la *ficcionalidad* literaria -como pretendemos mostrar en los casos de los textos seleccionados para el análisis- para transitar por límites “confusos, imprecisos...prohibidos” entre ciencias que fueron divididas por la articulación de un saber sistemático construido a partir de un pensamiento europeo y kantiano según el cual, el conocimiento se logra “... a partir de la observación de una realidad que se encuentra fuera del sujeto quien busca conocerla científicamente, conformando una red de abstracciones, de teorizaciones que, si vuelven sobre esa realidad es para dominarla y controlarla en su propio beneficio” (Kusch, 1970) Hemos usado para corroborar nuestro análisis algunos textos seleccionados de la producción de los escritores Roberto Arlt, Nicolás Guillén y Juan José Saer; trabajados y citados en diversas oportunidades por nosotros ya que consideramos que sus textos nos facilitaron -desde la libertad que permite la *ficción* literaria – poder observar de modo profundo, genuino y trans-disciplinario, aspectos complejos que hubiera sido imposible observar a partir de la mirada epistemológica y unívoca propuesta desde alguna de las “ciencias académicas” (ya sean *duras* o *blandas*...) tales como la historia, la economía, la sociología, la filosofía, la psicología, la física...todas útiles en estos casos sólo si pudieran *interactuar transdisciplinariamente* y no sólo desde sus “propios” constructos teóricos encerrados en “sus” lógicas y discursividades, tan “distintas” que muchas veces imposibilitan un diálogo intelectual (y humano...) indispensable para lograr genuinos avances científicos.

ABSTRACT: In this paper we are interested in highlighting the remarkable expressive and descriptive capacity that the literary fiction production has –as we intend to point out in the selected texts under analysis- to go through "confusing, uncertain or even forbidden" borders between sciences that have been divided by the articulation of a systematic knowledge, constructed from an european-kantian viewpoint. It is stated this knowledge is achieved by observing a real experience that is external to the subject who wants to know it scientifically "...by building a network of abstract and theoretical units that, in return, dominate and control it in his own benefit" (Kusch, 1970). We have selected some texts from three Latin American writers: Roberto Arlt, Nicolás Guillén and Juan José Saer, because we consider their texts have helped us -upon that freedom literary fiction allows us to- look into some very complex aspects in deep, genuine, and trans-disciplinary terms, all of which would have been impossible to do, if we have taken a "single" epistemological stance from any “academic science” (whether it be "hard" or "soft") such as History, Economy, Sociology, Philosophy, Psychology,

Physics. They are all helpful, only if considered from a trans-disciplinary approach, avoiding their “own” theoretical structures, enclosed in their own logic and discourse, so “distant” to each other than many times they prevent intellectuals from establishing rich (and human) dialogues, necessary to achieve genuine scientific breakthroughs.

A modo de Introducción...

Nos interesa destacar en el presente trabajo, la sorprendente capacidad expresiva que posibilita la *ficcionalidad* literaria en los casos de los textos que se analizan, para transitar límites “confusos, imprecisos...prohibidos” por entre ciencias que fueron divididas por la articulación de un saber sistemático construido por un pensamiento europeo y kantiano según el cual, el conocimiento se logra “.... *a partir de la observación de una realidad que se encuentra fuera del sujeto quien busca conocerla científicamente, conformando una red de abstracciones, de teorizaciones que, si vuelven sobre esa realidad es para dominarla y controlarla en su propio beneficio*”. (Kush. 1970).

Esta propuesta cuyo marco teórico queda expresado (pero no cerrado) en esta introducción, no aspira a dejar de lado la discusión acerca de pensar la literatura más allá de la función social que le asignara el pensamiento iluminista; por el contrario, consideramos que dentro del proyecto descolonizador¹ -al que adscribimos ambos co-autores- la noción misma de “literatura” entra en crisis ya que es observada como:

...una construcción emergente de una localización geopolítica, la centroeuropea, que se consolida dentro de la concepción dieciochesca de la cultura, imponiendo para ella la condición de “bellas letras” y reemplazando a la anterior idea de conocimiento. [Y teniendo en cuenta entre otros aspectos que]: ...el disciplinamiento propio del pensamiento de la modernidad impone a partir de entonces –y con los fundamentos inherentes a la condición de la letra, condición común para la producción de conocimiento en cualquier disciplina moderna- que la literatura es el nombre que se adjudica al conjunto de los textos impresos (libros), cuya característica distintiva es la de producir efecto estético... (Zulma Palermo: 2004).

Teun Van Dijk, da sustento a esta idea al decir que:

...a pesar que las ideologías no pueden ser reducidas al discurso [...] el discurso tiene una función especial en la expresión, implementación y, especialmente, en la reproducción de las ideologías, puesto que es sólo por medio del uso de la lengua, el discurso o la comunicación (u otras prácticas semióticas) que ellas pueden formularse explícitamente. (2000: 395).

Esta concepción hegemónica impone un orden lingüístico y conceptual para prescribir, desde una epistemología considerada “legítima”, los pasos necesarios para la formulación de “verdades”, basadas exclusivamente en formalismos lógicos y evidencias empíricas. Frente a la pretensión de la razón moderna de consagrar la universalidad de sus enunciados y la “neutralidad” de sus postulados científicos, las ciencias sociales nos permiten abordar críticamente esos “*mecanismos de explotación de cuerpos, anulación de voces y postergación de saberes*” (Rivera. 2013) y la literatura, en algunos casos, nos abre los cercos que resguardan celosamente compartimentos estancos del saber para permitirnos un abordaje libre, profundo y transgresor de la realidad histórica y social.

Nuestras trayectorias personales en el ámbito de la investigación científica, la comunicación social y la militancia política, nos lo vienen demostrando de un modo contundente y deseamos que este trabajo conjunto, en homenaje a nuestra querida colega chilena Anamaría Harvey, recientemente fallecida, sirva para poner a consideración algunos de esos casos.

Hemos usado -para corroborar nuestro análisis- textos que seleccionamos de la producción literaria de los escritores latinoamericanos Roberto Arlt, Nicolás Guillén y Juan José Saer; trabajados y citados en diversas oportunidades por nosotros desde la docencia, la investigación académica y la comunicación social, ya que consideramos que estos nos facilitan -desde la libertad que permite la *ficción* literaria – poder observar de modo profundo, genuino y transdisciplinarioⁱⁱ, es decir, desde (y en) un espacio *trans*...situado “más allá”, oscuro, impreciso, invisible y temido donde “sucede todo” y nada es “científicamente previsible o cuantificable”, al que tanto le teme la racionalidad científicista y donde tan a su gusto se mueve la literatura percibiendo y expresando lo que otras ciencias encorsetadas en sus propias “epistemes” sienten y ven pero no son capaces de decir.

Desde esa mirada es posible abarcar aspectos complejos que hubiera sido imposible observar a partir de la mirada limitada y unívoca propuesta desde alguna de las “ciencias académicas” (ya sean *duras* o *blandas*) tales como la historia la economía, la sociología, la Filosofía la Psicología, la Física, etc., todas útiles en estos casos sólo si pudieran interactuar superando sus “propios” constructos teóricos encerrados en “sus” lógicas y discursividades , tan “distintas” que muchas veces imposibilitan un diálogo intelectual (y humano...) indispensable para lograr genuinos avances científicos. Es esto lo que pretendemos mostrar –de diversos modos-en los textos seleccionados: la capacidad de la literatura de llegar desde la ficción a la realidad de un modo más abarcativo, complejo, sensible y completo que otras ciencias por sí solas. Resignificando así su función no sólo restringida “al campo de lo estético” como la academia lo prescribe sino ampliando sus horizontes discursivos de modo transdisciplinario hacia los territorios de otras ciencias, como claramente se observa más abajo en los tres textos seleccionados, cuyas modalidades de análisis (que no ocupan un plano relevante en este trabajo) difieren adecuándose a las características de cada uno de ellos, para poder mostrar su trans-discursividad con otras ciencias.

La poesía de Nicolás Guillén que desde la sabiduría popular muestra “de otro modo“(que completa al relatado por la historia) el íntimo y complejo proceso de gestación de la revolución cubana; el conciso *discurso del astrólogo* de Roberto Arlt, pinta premonitoriamente en los 40’s la realidad consumista y mediática de nuestros días, aportando –desde la ficción literaria- valiosos datos etnográficos para un profundo estudio antropológico. Lo mismo sucede con *La Pesquisa*, texto literario en el que J. J. Saer logra desarrollar –desde la parodia- un fundamentado y complejo cuestionamiento de **las bases aparentemente tan sólidas de nuestra cultura occidental** inconcebible desde los constructos de las ciencias generadas por esa cultura

El hecho de que en las ciencias humanas existan *umbrales* o *límites*, no significa que sean inflexibles como muchas veces la Academia intenta mostrar de múltiples modos. Dijo Edward Said:

...los umbrales o límites que proporcionan sus contornos a un campo de especialización son muy laxos, cuando no ficticios (y) se pueden aplicar con mucho rigor, particularmente cuando el espíritu corporativo del gremio se siente atacado...”

[Estas “canonizaciones” traen consigo generalizaciones rodeadas y sostenidas por] “...un complejo de restricciones parcialmente articuladas y parcialmente inarticulables... [Que actúan sobre lo que se escriba o diga acerca de] *lo ya dicho o escrito*. (Said. 2004: 246).

Todo lo **no dicho** en los ámbitos de producción científica, por el motivo que sea; suele responder a tácitas y generalizadas presiones de las estructuras de poder hegemónicas, por entre cuyos intersticios circulan multitud de **otros** discursos silenciosos y silenciados, invisibles, mínimos, intrascendentes, diferentes, pero también inasibles, que vacilan en el impreciso espacio que separa ¿o comunica? la realidad con la ficción y que se presenta como **un camino posible** -a veces el único- **de expresión de ideas complejas y profundas**, que precisan visibilizarse y que de un modo u otro emergen con una contundencia innegable, revitalizando canales inter-dialógicos en el sentido al que se refiere Paulo Freire criticando al monologismo en la educación cuando afirma que:

El diálogo fenomeniza e historiza la esencial intersubjetividad humana; él es relacional y en él nadie tiene la iniciativa absoluta; los dialogantes ‘ad-miran’ un mismo mundo; de él se apartan y con él coinciden; en él se ponen y se oponen. (Freire, 1968:18).

Desde la ficción literaria, textos como los seleccionados nos posibilitan (como en el punto siguiente se analiza brevemente):

✓ *Releer* a la revolución cubana en el marco de la evolución de la obra poética de Nicolás Guillén, quien pone en evidencia desde su poesía ciertas **oposiciones** que generan **tensiones** socio-históricas sostenidas entre **mitos visibles** y **realidades invisibilizadas**. Su obra poética muestra, por una parte, los **mitos** de un Guillén españolizado y vanguardista (sólo en lo formal) sostenido desde el canon literario occidental -y una revolución Cubana surgida como una “consecuencia” necesariamente derivada o “imitada” de la Revolución Rusa- y por otro lado las **realidades invisibilizadas** (pero incuestionables desde una visión *decolonial*), de un Guillén innovador y comprometido con su entorno socio-económico quien, junto a otros escritores caribeños y latinoamericanos, logra expresar la renovación de las ideas en *lengua literaria* y poner en evidencia -desde la poesía reconocida por el canon- a la palabra escrita, hablada y/o cantada, reinstaurándola en **un vital y necesario acto de re-existencia**ⁱⁱⁱ, como una poderosa arma de reivindicación popular, que interviene activamente en la gestión y en el desarrollo de la Revolución Cubana.

✓ O visibilizar pudiendo luego explicarlos, fenómenos reiteradamente presentes en el mundo *ficcional* de la literatura tales como el de la **Premonición**, la **Profecía** o los **Viajes en el tiempo**.^{iv} Dentro de la obra de Roberto Arlt: el *Discurso del Astrólogo*^v, es –en nuestra opinión- una premonitoria *pintura posmodernista* donde este genial escritor, a la vez víctima de su época y profeta de los actuales días^{vi}, resume magistralmente una irónica y detallada descripción del entramado de la sociedad posmoderna en la que vivimos actualmente. Roberto Arlt, a los 19 años comenzaba a avizorarla^{vii} y en 1928 escribe sobre la “sociedad secreta”^{viii}. En sus famosas “*Aguafuertes porteñas*”, en 1939 constata el ascenso del nazismo y sus repercusiones en la vida social y política de Argentina. Afirma Rose Corral: “*Aquí, ficción y crónica son igualmente premonitorias del horror que vivirán la historia y la sociedad Argentinas durante la dictadura de los años setenta.*”^{ix}

✓ O, en un intento de abordaje de las complejas relaciones entre la literatura, la historia y la memoria, tender algunas líneas de análisis a partir de un texto de Juan José Saer, tales como aquellas que permiten **desmitificar las bases aparentemente tan sólidas de nuestra cultura occidental** que sostienen “la heroicidad de sus héroes”, lográndolas mostrar *desde la parodia*, como un objeto de consumo, no tan fieles a la verdad como suponen. Algo imposible, por ejemplo, desde la historia o la filosofía, si se utilizan marcos teóricos rígidos o cerrados sobre sí mismos. Algunos aspectos de la novela *La Pesquisa* de Juan José Saer, posibilitan alcanzar ciertas categorías de análisis que resultan útiles, para la visibilización de un tipo de **construcción ficcional de la heroicidad** en la cual lo “falso” y lo “verdadero” aparecen intercalados en una red de complejas relaciones que marcan un proceso sufrido por el héroe, que va a la inversa del itinerario “tradicional” que lleva del anonimato hacia la fama, donde el héroe siempre trasciende como un modelo digno de ser imitado...

UNA MIRADA ANALÍTICA A PARTIR DE LOS TEXTOS LITERARIOS

Intentaremos mediante una mirada específica –que como ya señalamos- es transgresora de límites entre disciplinas, explicar desde el análisis de ciertos aspectos (indicados en cada caso) cómo los textos literarios nos muestran con claridad, una compleja y significativa combinación de aspectos políticos, sociales, económicos, históricos, filosóficos etc. de los que ninguna de esas ciencias sería capaz de dar cuenta por sí sola.

En este sentido, acordamos con Zulma Palermo en que:

La puesta en escena de la discursividad como agente de toda formación social es uno de los más importantes aportes para la comprensión del funcionamiento del poder en las relaciones interpersonales e intergrupales que se ha retroalimentado desde las más diversas disciplinas. Es en el discurso donde es posible comprender las formas de constitución de las subjetividades en su historicidad y es en él donde se entraman las concepciones del mundo, sus representaciones. Es decir que, como reconoce Antonio Cornejo Polar: ‘Discurso, sujeto y representación [...] están hondamente imbricados y se articulan, a la fuerza, con otros que tanto se instalan en la sociedad misma cuanto en diversas dimensiones discursivo – simbólicas. (Palermo, 1994:17).

A continuación, en los puntos A-B y C sucesivamente, se trabajan algunos significativos párrafos de los textos de Nicolás Guillén, Roberto Arlt y Juan José Saer:

A - El proceso de la revolución cubana presente en la poesía de Nicolás Guillén.

Al analizar ciertos aspectos de esos textos, se hace claramente observable un paradójico contraste entre los discursos sostenidos por aquellos **mitos visibles** y sus correspondientes **realidades invisibilizadas** (evidentes ante una mirada crítica “decolonial”), de un Guillén innovador y comprometido con su entorno socio-económico quien (junto a otros escritores caribeños , latinoamericanos y hasta hispanos, de su época) logran reformular las ideas y la lengua, apropiándose creativamente del rígido molde formal de la poesía canónica, usándolo para poner en evidencia la palabra popular, hablada, cantada y ritmada, individual o colectivamente: Las voces y los sentimientos de las poblaciones marginales y silenciadas de la isla, los

negros y mulatos pobres; reconociéndola y utilizándola como **una poderosa arma de reivindicación popular** que interviene activamente en la gestión y desarrollo de la Revolución Social Cubana.

El tratar de encontrar una expresión poética nacional con una nueva actitud ante la lengua, esa es la vanguardia cierta de Nicolás Guillén, la que implica revolución estilística, literaria y social...La cuestión del arte negro está unida en Cuba a los más complejos antecedentes, pues el negro ha sido un factor esencial en el proceso de integración de la nacionalidad” (Valdés-Cruz, 1970: 52). Los esclavos que traficados como animales de fuerza bruta en la época de la colonia, traían sus ritmos de origen festivo y sagrado (cabildos, rezos de Mayomberos). (Morejón, 1976: 6).

El tema negrista, surge de la transculturación: crece débilmente durante los tres siglos de esclavitud[XVI al XIX] , se alza -reflejo de una moda, de hondos anhelos y de estridentes desahogos- en las décadas de entreguerras; se separa luego de la línea socio-proletaria y se estanca en humorismo fácil o vacío. Pero en el aparente “neo-vanguardismo” de los años recientes, a partir de 1965, se abre a nuevas perspectivas y posibilidades. Al final de la primera guerra mundial, luego de siglos de haber sido ignorado, comienza en Europa y EEUU la “moda” de lo negro (las comillas son nuestras): se trata de exaltación de lo exótico ´ como algo pintoresco que aparece al mismo nivel de las chinerías y japonesismos que tanto gustaban a los poetas ´ modernistas , la posición de Darío por ejemplo ´ es de simpatía hacia lo negro, pero no lo mira desde adentro, desde su mecanismo humano...´ (Valdés-Cruz, 1970:54).

En la poesía de Guillén, se observa otra mirada, otro compromiso y otro significado y “uso” del aporte cultural de la negritud; en primer lugar porque Guillén era cubano:

El cubano blanco no veía en el negro al africano con collares de dientes de cocodrilo, sino a otro cubano tan cubano como él, ciudadano de la misma república que juntos habían forjado a fuerza de machetazos (...) ambas razas se fusionan en lo artístico como ya lo habían hecho en lo económico y en lo político, para producir esta modalidad literaria... (Valdés-Cruz, 1970:55).

Si bien la poesía de José Martí expresa una ferviente denuncia en contra de la esclavitud ya en el s. XIX, los años 1928-38 son el período marcado por el **auge de la poesía negrista en Latinoamérica y el Caribe**, Guillén en ese momento tenía 26 años y era colaborador en la página denominada: “Ideales de una raza” del *Diario de la Marina* a cargo de Gustavo E. Urrutia, en el cual publica en 1930 *Motivos de Son*.

Opinamos que la articulación eficaz de las voces rítmicas del pueblo mulato, sus silencios y sus estridencias, en el campo general de las expresiones populares, significativamente presentes en la obra poética de Guillén y negativamente visibilizadas durante siglos desde las esferas de **legitimidad** social dominante, constituyen uno de los soportes culturales más firme y genuino de la revolución cubana. Como se verá luego en los otros textos seleccionados para el análisis, en la poesía de Guillén se hace evidente una actitud transdisciplinaria (concientizada o no) que desde la palabra literaria permite dar cuenta de aspectos sociales, políticos, históricos , culturales que desde cada una de las otras ciencias de modo individual, hubiera sido imposible observar en su total complejidad (sucede también con much@s otr@s escritor@s que no analizamos en esta oportunidad, sobre todo en aquello q denominamos **literatura cantada popular**).

Asimismo, la mujer se revela como un medio idóneo para llevar a cabo ese reconocimiento estético saturado de carga ideológica. El pensamiento revolucionario se sirve del tema erótico para mostrarse:

*Tu vientre sabe más que tu cabeza
y tanto como tus muslos.
Esa es la fuerte gracia negra
de tu cuerpo desnudo.
Signo de selva el tuyo,
con tus collares rojos,
tus brazaletes de oro curvo,
y ese caimán oscuro
nadando en el Zambeze de tus ojos.
(Madrigal Songorocosongo).*

En *Motivos de Son*^x, Guillén muestra cómo es posible armonizar las rítmicas del son popular y mulato con las de la poesía culta; expresando el habla bozal de los protagonistas que llevaban una miserable vida en los solares de barrio en La Habana, donde la pobreza se cantaba en el dramatismo del “choteo criollo”. Esos ritmos populares surgen y existen con total naturalidad y plena expresión en la Poesía de Guillén,^{xi} con sus fuertes ironías y dobles significaciones, sus onomatopeyas:

*¡Po qué te pone tan bravo!

Cuando te dicen negro bembón,

Si tiene la boca santa, negro bembón

Bembón así como ere, tiene de to

Caridá te mantiene, Te lo da to.

(Negro Bembón -Motivos de son)*

Miguel de Unamuno en una carta enviada al poeta refiriéndose a *Motivos de son* le escribe:

Es el espíritu de la carne, el sentimiento de la vida directa, inmediata y terrenal. Es en el fondo, toda una filosofía y toda una religión. Usted habla de ‘color cubano’. Llegaremos al color humano, universal o integral. La raza espiritual humana se está haciendo. (Unamuno. 1974).

Y en las obras de Guillén "*El Gran Zoo*" y "*West Indies Ltd.*":

...fustigó los prejuicios, la discriminación y la explotación de los pobres de este mundo por los poderosos. Cantó al amor en su sentido más amplio... a los líderes sociales... a su Cuba, a la cual dejó un mensaje imperecedero, con visos de porvenir porque para él, como bien escribiera en una ocasión: "lo mío, es tuyo/ lo tuyo es mío/ toda la sangre formando un río (Ferrera Sosa. 2009: 4).

En *Cantos para soldados y sones para turistas*, el poeta hace claramente posible la identificación de la vanguardia artística con la política, la «Elegía a un soldado vivo» contiene los elementos de un verdadero programa revolucionario:

*Esta paz es culpable.
¡Cuándo será que hable
tu boca, y que tu rudo pecho grite,
se rebele y agite!
Tú, paria en Cuba, solo y miserable,
puedes rugir con voz del Continente:
la sangre que te lleva en su corriente
es la misma en Bolivia, en Guatemala,
en Brasil, en Haití... Tierras oscuras,
tierras de alambre para vuelo y ala,
quemadas por iguales calenturas,
secos a golpes de puñal y bala,
en las que garras duras
están con pico y pala
día y noche cavando sepulturas...*

La genuina fuerza revolucionaria que -como vimos en sólo algunos pocos ejemplos- adquiere la palabra popular en la poesía de Guillén^{xiii} se presenta como una alternativa posible y válida de **re-existencia** en el sentido en que esa palabra es usada por dos ideólogos del pensamiento crítico decolonial: Walter Mignolo y Adolfo Albán Achinte. Al hablar de «decolonialidad» dice W. Mignolo:

*Estamos significando un tipo de actividad (pensamiento, giro, opción), de **enfrentamiento a la retórica de la modernidad y la lógica de la colonialidad**. Ese enfrentamiento no es sólo resistencia sino **re-existencia**, en el sentido del pensador, artista y activista colombiano Adolfo Albán Achinte. [Y agrega:]...quien en uno de sus lúcidos textos nos propone un desafío: '¿Qué tan potentes pueden convertirse las **dinámicas subalternas**, con el propósito de escindirse de las estructuras coloniales del poder y llegar a adquirir una nueva condición de sujetos históricos que agencien proyectos sociales capaces de construir nuevas utopías?' (Alban Achinte 2003:1). (Mignolo-Grosfogel. 2008: 4).*

Admiramos la capacidad innovadora de estos pensadores para poder desentrañar y mostrar **desde los espacios académicos de construcción del conocimiento**, realidades percibidas colectivamente pero silenciadas también colectivamente, a veces desde esos mismos espacios, permitiéndonos así re-descubrir el **USO EFICAZ DE LA PALABRA** para alcanzar objetivos concretos, socialmente necesarios y urgentes, como ocurre con la obra de Nicolás Guillén y tantos otros escritores y creadores latinoamericanos.

B - La Ficción arltiana como oportunidad de análisis de un caótico y complejo proceso socio-cultural.

Partiendo del uso de ciertas categorías analíticas de ciencias como la **Filosofía**, **las Ciencias de la Comunicación** y el **Análisis del Discurso** (implicadas pero no explicitadas en el texto literario) intentaremos hacer visible este **proceso descriptivo** de la sociedad consumista y mediática posmoderna y de su proyección en el futuro (premonición) en el texto mencionado de R. Arlt que a continuación analizamos brevemente.

No pudiendo explicar en detalle la relación entre la física cuántica y el fenómeno de la premonición, por una cuestión de espacio, citamos la explicación dada por el ingeniero Oscar di Marco^{xiii} quien dentro del contexto a que nos referimos, entiende a la **conciencia**:

*...como un concepto emergente, derivado de la interacción (relaciones de coherencia) que se establece entre los componentes cuánticos elementales o terminales nerviosos de nuestro organismo (el sintonizador) con los componentes cuánticos externos a él (el todo). Esta interacción genera una cadena de sucesos (relaciones) en el sistema nervioso, que finalmente llegan al cerebro, donde por diferentes caminos y mecanismos – no aún plenamente dilucidados, aunque se especula sobre procesos en serie, en paralelo y también de tipo holográfico - producen lo que conocemos como **actividad mental, conocimiento y conciencia**. [En consecuencia] todos los elementos de nuestra realidad, al igual que todos nuestros antepasados – todo nuestro pasado –, también todos nuestros descendientes – **todo nuestro futuro** –, existen, son, están, como **diferentes e individuales trayectorias de interacciones entre las partículas elementales del TODO, y que sólo se concretan para cada uno de nosotros en cada instante de nuestro presente, en ese fenómeno de interacción ó interferencia cuántica que llamamos conciencia, constituyendo el ahora..***

El *Discurso del Astrólogo*^{xiv} propone un plan de dominación del mundo para obtener infinito poder y dinero estructurando una sociedad secreta integrada por un grupo muy selecto, cuyo plan consiste en dominar las voluntades de las grandes masas de individuos basándose en su **propia inseguridad**, en la **incapacidad de asumirse y de reflexionar, de volverse a sí mismos para superar la enajenación**, de “elegirse, de interpelar la propia voz de la conciencia” (Heidegger: 1997).

Dice el Astrólogo en su discurso:

Una sociedad secreta es como una enorme caldera. El vapor que produce puede mover una grúa como un ventilador ¿usted qué es lo que quiere mover? Una montaña de carne inerte. Nosotros los pocos queremos, necesitamos los espléndidos poderes de la tierra. Dichosos de nosotros si con nuestras atrocidades podemos aterrorizar a los débiles e inflamar a los fuertes. Y para ello es necesario crearse la fuerza, revolucionar las conciencias (...). Créame, siempre ocurre así en los tiempos de inquietud y desorientación. Algunos pocos se anticipan con un presentimiento de que algo formidable debe ocurrir. Entre los intuitivos, yo formo parte de ese gremio de expectantes, que creen en el deber de excitar la conciencia de la sociedad, de hacer algo aunque ese algo sean disparates. Ese algo en esta circunstancia es la sociedad secreta. ; ¡Gran Dios! ¿Sabe acaso el hombre la consecuencia de sus actos? Cuando pienso que voy a poner en movimiento un mundo de títeres que se multiplicarán, me estremezco, hasta llego a pensar que lo que puede ocurrir es tan ajeno a mi voluntad como lo serian a la voluntad del dueño de una usina las bestialidades que ejecutara en el tablero un electricista que se hubiera vuelto repentinamente loco. Y a pesar de ello siento la imperiosa necesidad de poner en marcha esto, de reunir en un solo manojo la enorme potencia de cien psicologías distintas, de armonizarlas mediante el egoísmo, la vanidad, los deseos y las ilusiones , teniendo como buena la mentira y como realidad el oro. (ARLT, 1996: 119-133).

En esta perfecta pintura de la sociedad actual y usando terminología de Heidegger: “*Es el ser: uno, indeterminado e irresponsable que se nos impone en la vida cotidiana, nada escapa a su dominio. Es él **quien da la vida cotidiana** y es neutro, despótico y anónimo, el Dasein^{xv} se desarrolla sometiéndose al ser (enajenándose, dejando de ser sí mismo)*” (García Astrada. 1986: cap XV).

Ese “Ser ahí” (el Dasein) es el “Ser en el mundo”, una existencia **situada** en la realidad **tal cual es dicha**, ya que el “lenguaje es la casa del ser” en términos del “segundo” Heidegger, porque **lo que no se dice no es**. Y esto nos lleva a la problemática y a la pregunta: ¿Quién es el dueño de la palabra en cada formación social histórica?

Arlt describe anticipadamente aquí, aquello que Baudrillard hoy denomina hiperrealidad donde **la autenticidad es reemplazada por la copia y el simulacro se instituye en el lugar de la realidad**. Se trata de “*un nuevo universo simbólico en donde se resignifican las viejas utopías mediante un proceso de descontextualización que las convierte en imágenes sin historia; en mercancías*”. (Baudrillard. 1982).

Y continúa el plan de dominación de la Sociedad Secreta:

Para la comedia del dios elegiremos un adolescente... Mejor será criar un niño de excepcional belleza, y se le educará para hacer el papel de dios. Hablaremos... se hablará de él por todas partes, pero con misterio, y la imaginación de la gente multiplicará su prestigio. ¿Se imagina usted lo que dirán los papanatas de Buenos Aires cuando se propague la murmuración de que allá en las montañas del Chubut, en un templo inaccesible de oro y de mármol, habita un dios adolescente, un fantástico efebo que hace milagros? (Arlt,1996: 119 - 133).

Quizá éste Dios no habite en ningún lugar concreto del país pero sí en la programación diaria del aparato de TV que convive en la intimidad de cada uno de nuestros hogares junto una multitud de Sujetos y Objetos “deificados” por receptores cuya mirada no tiene la capacidad de ver más allá de la realidad que se les vende desde la “habladuría” difundida en discursos comerciales de los medios de comunicación masivos.

En relación a este modo de hablar y difundir ideas por medio de la palabra y los discursos manipuladores, Heidegger dice: “*El **habla** es la articulación de la comprensión del Dasein, es anterior al lenguaje. Otra forma del habla es **el callar**, que supone un modo de hablar más elocuente que el lenguaje., la **Habladuría** es repetir lo que se **dice**, hablar de nosotros mismos y de las cosas sin una verdadera comprensión.*” (García Astrada, 1986: cap XV. La negrita es nuestra).

Y continúa el Astrólogo su discurso^{xvi}:

Nos dirigiremos en especial a las juventudes, porque son más estúpidas y entusiastas. Les prometeremos el imperio del mundo y del amor... Les prometeremos todo..., ¿me comprende usted?.., y les daremos uniformes vistosos, túnicas esplendentes, capacetes con plumajes de variados colores, pedrerías, grados de iniciación con nombres hermosos y jerarquías. Y allá en la montaña levantaremos el templo de cartón. Eso será para imprimir una cinta. No. Cuando hayamos triunfado levantaremos el templo de las siete puertas de oro. Tendrá columnas de mármol rosado y los caminos para llegar a él estarán enarenados con granos de cobre. En torno construiremos jardines y allá irá la humanidad a adorar el dios que hemos inventado. El dinero, el dinero, el dinero para hacer todo eso, los millones. La humanidad vivirá en perpetua fiesta de simplicidad, ramilletes de estroncio tachonarán la noche de cascadas de estrellas rojas, un ángel de alas verdosas soslayará la cresta de una nube, y bajo las botánicas arcadas de los bosques se deslizarán hombres y mujeres, envueltos en túnicas blancas, y limpio el corazón de la inmundicia que a él lo apestaba. Créame, nosotros estamos viviendo en una época terrible. Todos los hombres viven angustiados. El catolicismo no satisface a nadie, el budismo no se presta para nuestro temperamento estragado por el deseo de gozar;..Quizá hablaremos de Lucifer y de la Estrella de la Tarde. (Arlt, 1996: 119 - 133).

Y dice Heidegger:

*El ser es **ser-con**, hay un mundo compartido, un **co-mundo**, dependemos mutuamente, a veces somos dominados de tanta dependencia (cuando tal cosa sucede,*

nuestro modo de ser se diluye y se esfuma en el modo de ser de los otros que no es nadie en particular (García Astrada, 1986: cap XV. La negrita es nuestra).

El grado de incomunicación social en nuestra cultura occidental, ha llegado a una situación tan contradictoria que es insostenible e insana. En la actualidad escribe Fritjof Capra:

Hemos prometido la vida perfecta en gigantescas colonias espaciales, pero todavía no logramos manejar nuestras ciudades (...) las raíces de esta crisis cultural residen en el desequilibrio entre dos modalidades de la conciencia (...) que son usualmente llamadas la vía racional y la vía intuitiva. [Y se ha priorizado erróneamente] el conocimiento racional por encima de la sabiduría intuitiva, la ciencia por encima de la religión, la rivalidad por encima de la cooperación.^{xvii}

Las *ficciones* que estamos analizando encuentran en la literatura el medio apto para poner en evidencia la existencia de estas interconexiones transdisciplinarias con otros espacios científicos.

C- Una atenta mirada sobre las complejas relaciones entre la historia y las construcciones discursivas de la Memoria, en La pesquisa de Juan José Saer (2005).

Nos parece importante en este punto transcribir algunos párrafos de un interesante trabajo^{xviii} en el que se describe, basándose en el texto mencionado de Juan José Saer, un tipo de construcción de la heroicidad en la cual lo “falso” y lo “verdadero” aparecen intercalados en una red de complejas relaciones que marcan un proceso sufrido por el héroe, que va a la inversa del *itinerario tradicional* que era del anonimato hacia la fama, donde el héroe llega a trascender como un modelo digno de ser imitado. Pero el recorrido planteado ahora es otro; se trata de un **proceso de desmitificación** que va degradando al héroe desde su espacio mítico “verdadero” sostenido en la historia y en la memoria colectiva, hacia un espacio indefinido y engañoso, un “simulacro” sostenido en una última instancia de análisis, desde la sociedad de consumo, en el cual:

Los viejos nombres legendarios, Troya, Helena, Paris, Menelao, Agamenón y Ulises^{xix} (...) han flotado un momento después de haber sido pronunciados, para ser arrastrados casi en seguida como pedacitos de papel, o como hojas muertas por el aire en movimiento. (SAER, 2005: 93)

Bessière sostiene –en líneas generales– que las diversas **culturas, memorias e historias**, muestran la “*unión de la memoria, de la acción y del relato, y la presentación literaria de esta unión*” (BESSIÈRE, 2004: p 1. La negrita es nuestra). Y relaciona al relato y a la memoria con la **literatura**, y a la historia con la **acción** desarrollada en un tiempo real. Destaca además la marcada presencia de esa memoria tradicional en la literatura del s. XIX, la cual en ese contexto, muestra una marcada **falta de autonomía** con respecto a los hechos del pasado (la historia), transformando finalmente a la historia en un “*pretexto de la negación de la memoria del otro y de los otros*”. [Mientras que la **modernidad** y la **contemporaneidad**, en cambio, manifiestan un rechazo a esa falta de autonomía a causa de la] “*pérdida del estado ideal de unión primera de la literatura y la memoria que son responsables de la identificación manifiesta de las culturas y de sus tradiciones.*” [Se plantean así algunas de las] “*dificultades contemporáneas de las relaciones entre la literatura y la memoria*” (BESSIÈRE: 2004, p 3). Surgen en

este período otros esclarecedores y conocidos planteos como por ejemplo el de Hyden White^{xx} acerca de los confusos límites entre la literatura y la Historia.

En el cuerpo principal de la novela de Saer; uno de los personajes (Pichón) relata en Santa Fe, a sus dos amigos (Tomatis y Soldi) una intriga policial sucedida en las inmediaciones de su barrio en París. Marcelo Soldi, un apasionado por la literatura, informa a sus amigos acerca de la existencia de un misterioso libro: el *Dactilograma*, que se encuentra oculto en una isla del Delta del río Paraná, por la hija de un amigo común fallecido. Los tres amigos deciden ir en busca del Dactilograma que no tiene año cierto de publicación ni autor conocido y cuyo título es *En las tiendas griegas*^{xxi}. Soldi (apodado Pinocho) -quien ya leyó el libro- explica a sus amigos que el texto describe el asedio a la ciudad de Troya a partir de la conversación entre dos soldados que hacen guardia en la tienda de Menelao. Estos son:

-los dos personajes principales de la novela- [...] la doble voz cantante del relato. El soldado viejo (SV) que vivió la batalla pues 'está hace diez años en la llanura de Escamando' y el soldado joven, (SJ) que no presenció la batalla pues 'acaba de llegar de Esparta hace apenas unos días [pero] es el que más sabe de la guerra', pues recibió las versiones narradas y ficcionalizadas de los hechos. 'La mayor parte de la novela transcurre la noche que precede la introducción del caballo y por lo tanto la destrucción de la ciudad'. (SAER 2005: p 93,152)

Nótese que la confrontación entre las percepciones de los dos soldados – sumada a la de Soldi que resulta ser otro narrador- pone en evidencia como sostiene Bessiére que “*La memoria no responde a un sólo narrador ni a una sola versión*”, es una memoria colectiva, surgida “*del juego mismo del relato literario*” (BESSIÈRE 2004: p 4).

En el texto de Saer es posible ver con claridad aquello que Bessiére denomina

Paradoja temporal del relato literario” [donde hay un] “Presente de varios tiempos (...) que permite los juegos de metalepsis temporal” [en los que el presente del relato es autoreferencial y es considerado como] “una manera de síntesis temporal en sí mismo (...) el relato manifiesta por su presente y la síntesis temporal que se le atribuye, una actitud frente al tiempo: la que se identifica con la posibilidad de volver a experiencias anteriores, de expresarlas nuevamente, ficticiamente (...) susceptibles de ser resignificadas de nuevo. Es por eso que el presente del relato se polariza según el juego de la permanencia y del cambio, de la irreversibilidad y de la reversibilidad y según la indefinición que resulta de esos dos juegos. (BESSIÈRE, 2004: p 6,8)

En el texto que nos ocupa, se produce - por medio de diferentes “versiones” de reactualización del pasado sólo posibles en el ámbito “ficcional” de lo literario- un efecto paradójico e irónico que ofrece la base para una aguda crítica a la representación de la memoria histórica tradicional que opaca la versión heroica de los hechos sucedidos y con ello, la figura del héroe al relacionar el discurso pragmático del soldado viejo (SV) que vivió la batalla e:

Ignoraba la mayor parte de las hazañas que al soldado joven le parecían tan gloriosas (...) una cosa parecía segura: había una guerra, porque alguno de sus viejos camaradas que habían sido seleccionados para la acción, nunca volvieron al campamento y porque a veces faltaba el pan y el aceite-nunca en la mesa de los jefes desde luego- ... (SAER 2005: Págs. 154, 156).

en contraste con el discurso exaltado y fantasioso del soldado joven que estuvo ausente pero recibió las versiones narradas y ficcionalizadas de los hechos y cree saber más que el primero.

Dice al respecto Bessiére

*La literatura es construcción de la memoria por su juego temporal en sí [es una especie de] “Invención moderna del tiempo y de la historia es una actualización paradójica: la memoria de algo irreal, que parte de ciertos fragmentos de la realidad: [versión del SV] que recién pasan a tomar consistencia al pasar a formar parte por medio del relato, a la memoria colectiva: [versión del SJ] y que llega hasta nuestros días por esa vía”. Y agrega: “el relato literario constituye un juego de **transitividad** (...) es estructuralmente contradictorio. Esta contradicción es perfectamente funcional: permite representar el cambio del pasado en el presente y la **transitividad del pasado**, el pasado no es solamente un modo de tiempo heterogéneo respecto del presente (...) el relato **reproduce estructuralmente las paradojas del pensamiento y de la representación del tiempo**. (BESSIÈRE Ob. Cit.: p 3 y ss. La negrita es nuestra).*

Y Saer presenta esas estructuras contradictorias de la representación del tiempo desmitificando al héroe, **degradándolo desde la parodia**, tan es así que el SV, ante la versión ficcional del SJ concluye que:

Si todo eso era cierto, la causa de esa guerra (...) y la guerra misma, era un simulacro [y que] si le quedaba algún ocio en su vejez, lo dedicaría a informarse de todos esos acontecimientos tan conocidos en el mundo entero y que el Soldado Joven acababa de referirle. (SAER 2005: p. 156).

Pichón expresa -luego del relato de Soldi acerca del dactilograma- que:

*El soldado viejo posee la verdad de la **experiencia** y el soldado joven la verdad de la **ficción** (y que) nunca son idénticas pero, **aunque sean de orden diferente, a veces pueden no ser contradictorias...** [ante lo que Soldi -en defensa de la veracidad de los hechos históricos- responde que] *la primera podría ser más verdad que la segunda. [y Pichón concluye irónicamente] Pero a la segunda, ¿Por qué le gusta tanto venderse en las casas públicas?* (SAER. 2005: p 157).*

En todo el texto aparece la **paradoja** como un recurso que Saer utiliza y Bessiére destaca en su teoría, atribuyendo las dificultades de la literatura y la memoria, a “...la ignorancia de los poderes que el relato literario posee debido a sus propias paradojas temporales”. (BESSIÈRE Ob. Cit.: p. 9).

Saer se muestra conciente del uso de este recurso que le permite formular desde la literatura replanteos críticos a la tradición heroica de la cultura occidental, tal como el de -por medio de lo que Bessiére denomina **proceso de transitividad del pasado**- poner en tela de juicio la suma de la cultura griega que presenta la epopeya Homérica desde un cuestionamiento paródico capaz de mostrar las evidencias que marcan una disociación entre la **historia** y la **memoria**, entre la verdad y la falsedad, ambos conceptos sumergidos en:

La masa fangosa de lo empírico y lo imaginario, que otros tienen la ilusión de fraccionar a piacere en rebanadas de verdad y falsedad. [El mismo Saer como crítico literario, no ve a] Lo falso y a lo verdadero como opuestos que se excluyen, sino como conceptos problemáticos que encarnan la principal razón de ser de la ficción” y reconoce a la ficción como “el medio más apropiado para tratar sus relaciones complejas. (SAER 1997: p. 18 y ss.).

Cuando a la paradoja se suma la ironía y la parodia, la crítica resulta mucho más incisiva; es el caso de las agudas referencias en éste y en otros textos de Saer, a la sociedad de consumo^{xxii} presentes en el Dactilograma ya desde su título, en la polisemia de la palabra “*tiendas*” que sugiere -además de un cobijo para los soldados durante la batalla- un espacio de exhibición, compra y venta de mercancías. Los héroes y los mitos fundantes de nuestra cultura occidental, son mostrados desde la ironía, como un **elemento de consumo**, produciéndose así una degradación de su “estatus heroico”; forman parte de aquello que Baudrillard (1993) denomina “*un nuevo universo simbólico en el que se resignifican las viejas utopías mediante un proceso de descontextualización que las convierte “imágenes sin historia; en mercancías”*”.

Se pone en evidencia una interpretación “mediática” y ficcionalizada de la historia y de las acciones reales, donde resulta más creíble la ficción relatada por el SJ de la historia que la historia verdadera y testimonial del SV, mediante aquello que Baudrillard (1993) denomina Hiperrealidad donde la autenticidad es reemplazada por la copia y el simulacro se instituye en el lugar de la realidad.

El soldado joven, estaba al tanto de todos los acontecimientos, hasta el más insignificante, que habían tenido lugar desde el comienzo del sitio. Y no únicamente él, sino toda Grecia, lo que equivalía a decir el universo entero (...) todos querían ser Aquiles, Agamenón, Ulises (...) los hombres hechos y derechos que, erguidos sobre sus miembros vigorosos, adoptaban en la plaza pública las actitudes que creían imitar de Filoctetes o de Ayante...” los viejos “ andaban por los caminos repitiendo las hazañas que todo el mundo conocía de memoria y que sin embargo nadie se cansaba de escuchar”(...) el tema de la guerra se instalaba en la conversación (...) tampoco él había visto nunca a Helena, pero conocía todas las historias, anécdotas y leyendas que circulaban sobre ella. Sabía de ella probablemente más que su marido y que el amante troyano. (SAER 2005: p 153-155)

La versión del SJ, aparece en el texto como un **producto cultural de consumo** demandado por receptores pasivos que bien podrían compararse con los sujetos descritos por Platón en el mito de la caverna quienes atados observan las imágenes proyectadas en una pared por hábiles titiriteros, creyendo que son la realidad.^{xxiii}

El texto de Saer, cuestiona la representación de la historia como una memoria común, y lo muestra con toda la ironía necesaria al involucrar a dos personajes que bien podrían representar hoy en día a los sujetos que vemos desde la CNN relatando un conflicto bélico en medio oriente, confrontados con los que lo padecieron y que nunca nos lo van a poder contar pues sus testimonios quedan velados por aquello que denominamos la “veracidad de la ficción mediática”.

A modo de conclusión...

Dada la extensión de este trabajo, no consideramos agotadas todas las posibilidades de indagación que propone; simplemente, tendemos algunas líneas de análisis que nos interesan especialmente. En una actitud no destructiva sino cuestionadora y crítica que consideramos indispensable desde todos los ámbitos, no sólo desde la ficción literaria. Pensamos que -en una instancia paralela o consecuente- es posible trasladar esa crítica a la realidad, dada la capacidad de los textos literarios, por su complejidad, de operar sobre las dinámicas de la memoria.

La memoria, la historia y el olvido participan –como reflexiona Paul Ricoeur (2004) en su texto así titulado- de un mismo horizonte: la representación de una cosa ausente, en términos de Platón. Es que sólo podemos dar cuenta del mundo en el que somos a través del relato y la representación, siempre desde el prisma *visual* de nuestras propias configuraciones culturales.

Esta circulación de sentidos sociales, de percepciones y memorias colectivas que los textos literarios transportan, desprovistos de cualquier pasaporte legitimador... se nos presentan con la voluptuosidad de un abordaje que no escatima ni descarta ningún acceso, por el contrario, todos ellos constituyen *compuertas* de entrada y salida.

La capacidad de análisis de estos textos que denominamos *literarios* rompe el cerco binario sujeto-objeto. Así tanto el tiempo del relato como el de la narración (si asumimos como válida esa distinción analítica) participan del tiempo del mundo que es “*más objetivo que cualquier objeto posible*” y “*más subjetivo que cualquier sujeto posible*” (Heidegger: 1997, segunda parte, cap. 6).

Si como bien sabía el viejo Heráclito, *nunca* somos dos veces en el mismo mundo, las literaturas como los sentidos sociales no saben de clausuras (de saberes aislados claros y distintos), lo que los habilita para ser transitados por la experiencia humana. (Saber: del verbo latino *sapere*. El sabor de la realidad proviene siempre de infinitos maridajes). Sin embargo, la ilusión moderna multiplica sus *disecciones*, aísla en sus laboratorios, mide, pesa, cuantifica, en **la frenética búsqueda de la mínima partícula del mensaje**, olvidando el mensaje mismo. Así las ciencias modernas construyeron sus objetos en la creencia de que **los recortaban de la realidad**. Pero las disecciones operan sólo sobre lo muerto.

Las ciencias de la vida **sólo (y no solas)** pueden dar cuenta, -sin negar cualquier recurso metodológico analítico- de la complejidad, lo sistémico y lo azaroso de la vida misma. Ajenos a disputas por parcelas académicas, los textos literarios desbordan sentido sin la preocupación de explicar los acontecimientos, colocándose así como fuentes de orientación para esa explicación.

Raúl A. Bermúdez -María E. Neme

Marzo 2013

BIBLIOGRAFÍA

Albán Achinte, Adolfo. (2005). *El desencanto o la modernidad hecha trizas. Una mirada (de) colonial. Reflexiones Latinoamericanas*. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar. Ediciones Abya Yala.

Albán Achinte, Adolfo. (En prensa). *La racialización como proyecto epistémico moderno colonial*. Popayán. Colombia: UNICAUCA.

Arlt, Roberto. (1988). *El Juguete rabioso*. Bs. As.: Ed. Colihue.

Arlt, Roberto. (1996). *Los siete locos* (12° edición). Bs. As.: Ed. Erre Eme S. A. *El discurso del astrólogo*. Págs. 119 a 133.

Barei, Silvia. (2006). Memoria y ficción, políticas de la escritura. Recopilación de apuntes del curso de posgrado a su cargo dictado en la Facultad de Lenguas. UNC. Córdoba. Octubre.

Baudrillard, Jean. (1993). "*Cultura y simulacro*". Barcelona: Kairos. (1978).

Baudrillard, Jean. (2007, Marzo). Cultura, simulacro y régimen de mortandad en el Sistema de los objetos. *Eikasia. Revista de Filosofía*, año II, 9. <http://www.revistadefilosofia.org>

Bessiére, Jean. (2004). "*Las dificultades de la literatura y la memoria*". Conferencia presentada en la Facultad de Lenguas. Córdoba: UNC (En prensa).

Capra, Fritjov. (1980). Física Budista. *Mutantia*, 3, 107 - 113.

Corral, Rosé. (2000). *Roberto Arlt, entre la crónica y la ficción*. <http://www.jornada.unam.mx/2000/jul00/000716/sem-corral.html>

Dussel, Enrique. (2006). *Transmodernidad e interculturalidad. Interpretación desde la filosofía de la liberación*, en *Filosofía de la cultura y la liberación*. México: UNAM, Colección Pensamiento Propio.

Fernández de La Vega, Oscar; Paines, Alberto N. (1973). *Iniciación a la poesía afroamericana*. La Habana: Ed. Universal,

Ferrera Sosa, Yolanda. (2009). *Nicolás Guillén y los versos vencedores de la muerte*. <http://www.cadenaargamonte.cubaweb.cu/Index>.

Freire, Paulo. (1968). *Pedagogía del Oprimido*. Montevideo: Ed. Tierra Nueva.

García Astrada, Arturo. (1986). *Introducción a la Filosofía*. Córdoba: Centro editor.

Guillame, Marc. (1989). *Masses et pos-modernité*. Paris: Klincksieck.

Guillén, Nicolás (1995). *Obra poética*. Tomos I y II. La Habana: Ed. Letras Cubanas,

Heidegger Martín: (1997). *Ser y tiempo*. Trad. de J. E. Rivera, Santiago de Chile: Editorial Universitaria. (Prólogo y traducción de José Gaos, México, Fondo de Cultura Económica, 1951).

Iniciación a la poesía afro-americanas racionalidades en tensión. En Walsh, Catherine (ed.). *Pensamiento crítico y matriz de-colonial: Reflexiones latinoamericanas*.
www.uasb.edu.ec/index_publicacion.php?cd=227

Kush, Rodolfo (1970). *El pensamiento indígena y popular en América*. Buenos Aires: Ed. I.C.A.

Lotman, Iuri. (1995). *Semiótica de la cultura*. Madrid: Cátedra.

Mignolo, Walter. (2003). *Un paradigma otro: Colonialidad global, pensamiento fronterizo y cosmopolitismo crítico*". En *Historias locales-diseños globales: colonialidad, conocimientos subalternos y pensamiento fronterizo*. Madrid: Akal.

Mignolo, Walter; Grosfoguel, Ramón. (2008). *Intervenciones decoloniales. Una breve Introducción*. Bogotá-Colombia. *Tabula Rasa*, 9 julio-diciembre, 29-37.

Mignolo, Walter. (2010). *Pensamiento y acción decolonial en los Andes: Una conversación con Catherine Walsh a propósito de (2009) Interculturalidad, estado, sociedad. Luchas (de) coloniales de nuestra época*. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar-Ediciones Abya Yala. (Inédito).

Montesdeoca, Alicia. *Blog sobre pensamiento social de Tendencias21*. <http://www.tendencias21.net/sociofilosofia/>

Morejón, Nancy. (1972). *Introducción a la obra de Nicolás Guillén*. La Habana: Ed. Digitale.

Palermo, Zulma. 2004). *Diferencia Epistémica, Interculturalidad, Descolonización*. Conferencia Inaugural del VIII Congreso de Lengua y Literatura Mapuche. Discurso, relaciones interétnicas e interculturales. Pucón, Chile, Octubre, 27-28 (paper).

Palermo, Zulma. (2010). "La Universidad Latinoamericana en la encrucijada decolonial", *Otros Logos. Revista de Estudios Críticos*. Facultad de Humanidades, Universidad Nacional del Comahue, Año1, N° 1, 43-69.

Platón. (428-347 a.c.). Mito de la Caverna En *La República*, Libro VII.

Ricoeur, Paul. (2004). *La memoria, la historia y el olvido*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Rivera, Silvia (coord.). (2013). *Alternativas epistemológicas, Axiología, Lenguaje y Política*. Buenos Aires: Prometeo.

Said, Edward. (2004). *El mundo, el texto y el crítico*. Buenos Aires: Debate.

Saer, Juan José. (1997). *El concepto de ficción*. Bs. As: Ariel/Espasa-Calpe.

Saer, Juan José. (2005). *La Pesquisa, Novela policial*. (2ª edición). Bs. As: Seix Barral.

Saramago, José. (2000). *La Caverna*. Buenos Aires: Alfaguara.

Sodré, Muñiz. (2001). *Sociedad, Cultura y violencia*. Buenos Aires: Ed. Norma.

Unamuno, Miguel de. (1974). *Carta a Nicolás Guillén*. En: Recopilación de textos sobre Nicolás Guillén / Selección, prólogo y notas de Nancy Morejón (pp. 324-325). La Habana: Ed. Casa de las Américas.

Valdés-Cruz, Rosa E. (1970). *La poesía negroide en América*. Puebla, México. Ed. Las Américas.

Van Dijk, Teun. (2000). *Ideología, una aproximación multidisciplinaria*. Barcelona: GEDISA.

Walsh, Catherine. (2003). Las geopolíticas del conocimiento y colonialidad del poder. (Entrevista a Walter Mignolo), *Revista Polis*. Universidad Bolivariana de Chile, vol. 1 (4), 1-27.

White, Hyden V. (1978). *The Historical Text as Literary Artifact*. In *Tropics of Discourse: Essays in Cultural Criticism*. Edited by Hyden White (81-100). Baltimore, London: Johns Hopkins University Press, [essay in a book].

ⁱ En el sentido en que usan esta palabra (y la aplican en sus prácticas decoloniales) los teóricos y activistas generadores del denominado “pensamiento decolonial” (Zulma Palermo, Catherine Walsh, Enrique Dussel, Walter Mignolo, Stuart Hall; Adolfo Albán Achinte, Arturo Escobar y una creciente lista de personas comprometidas en estas necesarias y conciliadoras acciones).

ⁱⁱ Esta palabra la relacionamos con los conceptos de Transculturalidad y transmodernidad, revalorizados por el pensamiento decolonial. No optamos aquí por usar la palabra Multidisciplinario, para poder situarnos no en la zona definida y limitada de cada una de las diversas disciplinas sino “en la zona gris” del límite...(en este caso entre diversas ciencias) en un espacio *trans*...situado “más allá” oscuro, impreciso, invisible y temido donde “sucede todo” allí donde nada es “científicamente previsible o cuantificable” al que tanto le teme la racionalidad científicista y donde tan “a su gusto se mueve la literatura percibiendo y expresando todo lo que otras ciencias encorsetadas en sus propias “epistemes” sienten y ven pero no son capaces de decir...Un pensamiento : siguiendo a Dussel- no es pertinente pensarnos desde la perspectiva posmoderna, sino más bien hacerlo desde fuera de ella, desde una *transmodernidad, donde existen* “...todos los aspectos que se sitúan “más-allá” (y también “anterior”) de las estructuras valoradas por la cultura moderna europeo-norteamericana, y que están vigentes en el presente en las grandes culturas universales no-europeas. Un diálogo *transversal* intercultural que parta de esta hipótesis se realiza de manera muy diferente a un mero diálogo multicultural que presupone la ilusión de la simetría inexistente entre culturas (2006: 49) Dussel, Enrique 2006, “Transmodernidad e interculturalidad.(Interpretación desde la filosofía de la liberación”, en *Filosofía de la cultura y la liberación*, México: UNAM, Colección Pensamiento Propio. Walter Mignolo hace referencia en varias oportunidades al analizar los procesos de colonialidad, a “las construcciones epistémicas que para la sociedad y el estado *fueron históricamente instaladas por los intelectuales y la elite blanco-mestiza*. Tales construcciones se proponen a menudo como verdades en el proyecto del estado-nación -en el pasado y en el presente- por la historia, el arte, la literatura y la educación (Cfr. Mignolo, 2010), Mignolo Walter 2010 “Pensamiento y acción decolonial en los Andes: Una conversación con Catherine Walsh a propósito de *Interculturalidad, estado, sociedad. Luchas (de)coloniales de nuestra época* (Universidad Andina Simón Bolívar-Ediciones Abya-Yala, 2009)”. Inédito

En este complejo cuadro de situación la universidad tiene una función de fundamental importancia en tanto es el espacio en el que se genera la producción de conocimiento. Si reducimos esa función a la cuestión que acá nos ocupa, se pone en mayor evidencia las condiciones desde las que aquel se genera desde las humanidades y las ciencias sociales. Si bien se reconocen los cambios producidos en el mundo en las últimas décadas, particularmente en los aspectos políticos y tecnológicos, tales cambios no han afectado la producción de conocimiento que sigue sujeta al orden disciplinar propio del pensamiento de la modernidad que -como se viene insistiendo- oculta su otra cara, la colonialidad (Cfr. Palermo, 2010c). , 2010c, “La Universidad Latinoamericana en la encrucijada decolonial”, *Otros Logos. Revista de Estudios Críticos*. Año1, Nº 1, Fac. de Humanidades, Univ. Nac. del Comahue: 43-69

ⁱⁱⁱEn el sentido que usa esa palabra el activista e ideólogo colombiano Dr. Adolfo Albán Achinte ampliado más adelante.

^{iv} Un claro ejemplo de ello es la literatura -denominada en su época “fantástica”- de Julio Verne o las anticipaciones científicas presentes en la literatura Borgeana que parecen encontrar en la ficción literaria, una posibilidad de expresión y de evidencia.

^v Texto incluido en el cap. III de su novela *Los siete locos*. Ed. Erre Eme S. A. Bs. As. 12° edición. Agosto 1996 Págs. 119 a 133.

^{vi} Si se tiene en cuenta que este texto fue escrito en Buenos Aires, hace ya casi ochenta años.

^{vii} En 1919 comienza a escribir su novela “*El juguete rabioso*”.

^{viii} En la revista “Pulso” con el nombre de “LA SOCIEDAD SECRETA”, anticipando su posterior novela “*Los siete locos*”.

^{ix} Rose Corral: *Roberto Arlt, entre la crónica y la ficción*. (Ver bibliografía).

^x El son, conformado en el este del país, en el que la presencia europea se hace visible en las estructuras melódicas, en la presencia de la guitarra, en una estructura estrófica prima del zéjel y el villancico, y lo africano se manifiesta en una peculiar polirritmia en el uso del bajo, el tres, el bongó, las claves, las maracas; en el carácter intensamente repetitivo del estribillo y hasta en el juego antifonal del solista y el coro, que se acicatean mutuamente para hacer que cada uno dé más de sí.

^{xi} La fusión de culturas genera ritmos como la rumba, propia del occidente de la isla y que mezcla una percusión directamente heredada del África pero "aplatanada" en Cuba, con una versificación española en décimas, cuartetas y romances, de raíz española, y hasta en unas "dianas" sin texto que recuerdan el modo de hacer de los intérpretes del flamenco y los propios intervalos de esa música.

^{xii} Y en la de otros autores cubanos y latinoamericanos de la época previa y contemporánea a la Revolución.

^{xiii} Oscar Antonio Di Marco es Ingeniero químico, Profesor Titular de la Universidad Técnica Nacional de Argentina y Director de cursos de postgrado de Ingeniería en la citada Universidad. Autor del libro "Borges, teoría cuántica y universos paralelos" (en elaboración).

^{xiv} Texto incluido en el cap. III de su novela *Los siete locos*. Ed. Eme S.A. Bs. As. 12° edición. Agosto 1996 págs. 119 a 133

^{xv} *DASEIN*, formado por dos palabras alemanas que significan SER AHÍ, tiene algunas características muy particulares que dan el basamento (junto con otros conceptos) a toda la filosofía existencial. "Estas formas de **ser –en** implican algo previo, de lo cual ellas son determinaciones concretas, suponen una **pre-ocupación**; un previo estar abierto a: toda ocupación supone una **pre-ocupación** pero (con posibilidad de entregarse a la responsabilidad de comprender y encontrarse). El **comprender** no es un conocimiento racional sino algo previo, **fundamento de todo conocimiento racional** Por medio del comprender el Dasein va **haciendo ser al poder ser**, va siendo **lo que es** (...) El *dasein* es propiamente **sid**, adviene retroviniendo y en esta triple condición e da la del Dasein (el sid, surge del advenir). Su ser es tiempo, **el estado de yecto-proyección y caída del Dasein** son los tres constitutivos del **cuidado** del *dasein*. La **conciencia** es la vocación del cuidado." (Heidegger: 2000).

^{xvi} Nótese el valor polisémico de esta palabra elegida por Arlt para el título del texto analizado.

^{xvii} Revista Mulantia 3/107.

^{xviii} Presentado por M. Eleonora Neme (Co-autora del presente trabajo) en el memorable encuentro de ALED, 2011, en Belo Horizonte (Brasil).

^{xviii} Que en la antigüedad clásica eran considerados parte de la historia real y modelos de comportamiento y heroísmo por imitar.

^{xix} No es posible desarrollar en este trabajo pero puede indagarse en WHITE, Hayden V.: Obra citada en la bibliografía.

^{xx} Leer en La Pesquisa; (novela citada en la bibliografía) Págs. 66-69, 75 y ss. , 152 y ss.

^{xxi} Sugiero la lectura atenta en las p 36, 37,38- y 111, de la descripción de las compras navideñas en París.

^{xxii} Dentro del marco de este análisis no puedo dejar de referirme brevemente a aquel que considero el ejemplo más simbólico que José Saramago usó en toda su obra narrativa para mostrar este tipo de **comunicación que incomunica**

intentando manipular desde el poder y los MCS: la alusión al Mito de la Caverna de Platón en su novela homónima: *La caverna*.